

ENFOQUE BÍBLICO

“Salió Israel con todo lo que tenía. Cuando llegó a Beerseba ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.”
(Génesis 46:1)

DÍA #12 - JUEVES

01 de febrero del 2024

Escrito por:

Dr. Cesar Zambrano

Guía de 21 Días
de Ayuno & Oración



1370 Lockhart Drive, NW
Kennesaw, GA 30144
Tel. (678) 574-0202
www.IglesiaSenda.org

EN LA FRONTERA

Acudir a Dios en Momentos de Transiciones y Dificultades

La vida está llena de transiciones difíciles, momentos donde nos toca tomar decisiones que pueden cambiar nuestro rumbo y el de nuestra familia. ¿Con quién me casare? ¿Cuántos hijos tener? ¿Compra de vivienda? ¿Decisiones ministeriales? ¿Emigrar? ¿Tratamiento de cáncer u otras decisiones de salud? ¿Colocar un familiar querido en hospicio? Entonces, ¿Qué hacemos en esos momentos? ¿Acudimos a Dios para consultarle? Cerrada nuestra puerta, ¿vamos al lugar de intimidad a encontrarnos con Él? O, por el contrario, ¿nos llenamos de ansiedad y buscamos encontrar la salida por nuestros propios medios? Debo confesar que, en momentos de decisiones difíciles en mi vida, he tomado ambas actitudes y he podido ver resultados diferentes. Sin duda alguna, podemos estar de acuerdo que, en momentos de crisis, acudir a Dios en intimidad es el lugar donde encontramos claridad para tomar estas decisiones.

En la Biblia hay un escenario que ejemplifica esto muy claro. En el capítulo 46 de Génesis nos encontramos con el relato de Jacob en su travesía a Egipto para reencontrarse con su hijo José a quien desde hace 22 años creía muerto. En su camino, se detiene en la ciudad de Beerseba.

Jacob, vivía al norte, no lejos de Belén, en una tierra llamada Hebrón. Se menciona a Beerseba por un par de razones. Número uno, es la frontera. Es “El Paso” de Israel; es el límite más bajo antes de entrar a la tierra de Egipto. De hecho, hay un término bíblico que dice “Desde Dan hasta Beerseba”. Dan es el punto más al norte antes de llegar a Siria, Dan en el norte, Beerseba en el sur. Ahora Jacob, ¿Por qué se detiene y por qué habla con el Señor antes de partir?

Bueno, él realmente quiere asegurarse de que este sea el movimiento correcto. Pensemos, su abuelo Abraham, descendió a Egipto. ¿Fue un buen movimiento o un mal movimiento? Mal movimiento. ¿Por qué? Porque Dios dijo que no le prometió la tierra de Egipto. Le prometió la tierra de Canaán. Le faltó fe. Puso en peligro a su familia. Casi lo pierde todo, incluida su esposa y su propia vida. En conclusión: una mala decisión. Más tarde, su padre Isaac, en el mismo tipo de error de fe, piensa en dejar Canaán en un tiempo de hambruna y bajar a Egipto donde está la comida. Dios le dice a Isaac: “No vayas a Egipto...” (Gen 26:2). Entonces aquí está Jacob, tercera generación, en su camino hacia Egipto. Realmente queriendo asegurarse de que este sea el movimiento correcto. El abuelo lo hizo. Papá lo hizo. Esa no era la voluntad de Dios para ninguno de los dos. ¿Es esta la voluntad de Dios para mí? Este es el punto clave, ¿qué hace Jacob, ¿cuál es su respuesta a esta encrucijada? Pues la acertada, Jacob decide IR a la INTIMIDAD con Dios, levanta un altar en Beerseba. Y allí mismo, Dios le responde: “Entonces Dios habló a Jacob en visiones de la noche, y dijo: “¡Jacob, Jacob!” Y él dijo: “Aquí estoy.” Entonces dijo: “Yo soy el Dios, el Dios de tu padre; No temas descender a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación.” (Gen 46:1). Imagínese la alegría de Jacob y la tranquilidad de saber que, Dios mismo, es quien lo dirige y le muestra su voluntad. Este es el tipo de tranquilidad y confianza que podemos construir al venir a la intimidad con Dios, al levantar un altar en el momento de incertidumbre para buscar respuesta de Dios.

PUNTOS DE ACCIÓN:

- A. Pidamos a Dios que nuestra primera respuesta a la incertidumbre y a los tiempos difíciles sea: levantar un altar y buscarlo en intimidad.
- B. Busquemos el lugar y el tiempo del día apropiado para levantar un altar de intimidad con Dios.

BIBLICAL FOCUS

"So Israel set out with all that was his, and when he reached Beersheba, he offered sacrifices to the God of his father Isaac."
(Genesis 46:1)

DAY #12 - THURSDAY

February 1st, 2024

Written by:
Dr. Cesar Zambrano

Guide to 21 Days of
Prayer and Fasting



1370 Lockhart Drive NW
Kennesaw, GA 30144
(678) 574-0202
www.IglesiaSenda.org

ON THE BORDER

Seeking God in Moments of Transitions and Difficulties

Life is full of challenging transitions, moments where we have to make decisions that can change our course and that of our family. Whom shall I marry? How many children to have? Buying a house? Ministerial decisions? Emigrating? Cancer treatment or other health decisions? Placing a loved one in hospice? So, what do we do in those moments? Do we turn to God for guidance? When our door is closed, do we go to the place of intimacy to meet Him? Or, on the contrary, do we fill ourselves with anxiety and seek to find a way out through our own means? I must confess that, in moments of difficult decisions in my life, I have taken both attitudes and have seen different results. Undoubtedly, we can agree that, in times of crisis, turning to God in intimacy is the place where we find clarity to make these decisions.

In the Bible, there is a scenario that exemplifies this very clearly. In Genesis chapter 46, we encounter the account of Jacob on his journey to Egypt to reunite with his son Joseph, whom he had believed to be dead for 22 years. On his way, he stops in the city of Beersheba.

Jacob lived to the north, not far from Bethlehem, in a land called Hebron. Beersheba is mentioned for a couple of reasons. Firstly, it marks the border. It is "The Crossing" of Israel; it is the southernmost limit before entering the land of Egypt. In fact, there is a biblical phrase that says, "From Dan to Beersheba." Dan is the northernmost point before reaching Syria, Dan in the north, Beersheba in the south. Now, why does Jacob stop and speak with the Lord before proceeding?

Well, he really wants to make sure this is the right move. Let's think about it; his grandfather Abraham went down to Egypt. Was it a good move or a bad move? A bad move. Why? Because God said He didn't promise him the land of Egypt. He promised him the land of Canaan. Abraham lacked faith, endangered his family, and almost lost everything, including his wife and his own life. In conclusion: a bad decision. Later, his father Isaac, in a similar faith error, considered leaving Canaan during a famine and going down to Egypt where there was food. God told Isaac, "Do not go down to Egypt..." (Genesis 26:2). Now, here is Jacob, the third generation, on his way to Egypt, really wanting to make sure this is the right move. Grandpa did it. Dad did it. It wasn't God's will for either of them. Is this God's will for me? This is the key point. What does Jacob do? What is his response to this crossroads? The right one—Jacob decides to GO to INTIMACY with God, he raises an altar in Beersheba. And right there, God answers him: "Then God spoke to Jacob in visions of the night, and said, 'Jacob, Jacob!' And he said, 'Here I am.' So, He said, 'I am God, the God of your father; do not fear to go down to Egypt, for I will make of you a great nation there.'" (Genesis 46:1). Imagine Jacob's joy and the peace of knowing that God Himself is guiding him and showing His will. This is the kind of peace and confidence we can build by coming into intimacy with God, by raising an altar in times of uncertainty to seek God's answers.

POINTS OF ACTION:

- A. Let us ask God that our first response to uncertainty and difficult times be to raise an altar and seek Him in intimacy.
- B. Let us find the appropriate place and time of the day to raise an altar of intimacy with God.